

OFRENDA VIRGEN DE LA LUZ

Autoridades, amigos, queridos compañeros de la Guardia Civil, devotos todos de nuestra Madre, la Virgen de la Luz:

Hoy nos reunimos en este templo con el corazón lleno de gratitud y respeto. Gratitud hacia nuestra Patrona, la Virgen de la Luz, que desde hace siglos acompaña a los conquenses y, que tanto cariño ofrece a quienes se acercan a ella con fe y con sencillez.

Con ocasión de la Semana Institucional de la Guardia Civil en Cuenca, hemos querido venir ante ti, Virgen de la Luz, para hacerte entrega de este sencillo broche de plata. Plata limpia, noble y brillante, como el espíritu que buscamos mantener en nuestro servicio diario.

Esta ofrenda quiere ser un gesto humilde, un símbolo que refleja nuestro amor y devoción, y la certeza de que, bajo tu manto, encontramos consuelo, fuerza y protección.

La Guardia Civil, ha vivido siempre unida a la fe y a la tradición de nuestra gente. Por eso, cuando pensamos en la Virgen de la Luz, inevitablemente recordamos también a nuestra patrona, la VIRGEN DEL PILAR.

Ella, que en Zaragoza sostiene a ESPAÑA ENTERA con su columna firme, nos enseña que la fortaleza se construye desde la fe, desde la confianza, y desde la entrega generosa.

Y qué hermoso es saber que aquí, en Cuenca, tenemos también un faro, una luz que nunca se apaga, que es La Virgen que hoy nos acoge.

Pilar y Luz, dos nombres que hablan de lo mismo: sostén y claridad para nuestro camino.

Como guardias civiles, sabemos bien que la vida no siempre es fácil.

El servicio nos pide estar en primera línea, a veces en la alegría de ayudar a quien lo necesita, otras veces en el dolor de afrontar la dureza de la vida.

En esos momentos de incertidumbre, saber que contamos con la mirada de la Virgen es un consuelo inmenso.

Ella es madre que acompaña, madre que protege, madre que nunca abandona.

Hoy queremos poner bajo tu amparo, Virgen de la Luz, a todos los guardias civiles de esta tierra y de toda España. Te pedimos por sus familias, que son nuestro apoyo silencioso y constante.

Y de manera especial, elevamos nuestra oración por todos aquellos compañeros que ya no están entre nosotros, por los que entregaron su vida en acto de servicio, y por los que partieron dejando una huella imborrable de HONOR Y SACRIFICIO.

MADRE, recíbelos en tus brazos y dales el descanso eterno.

Este broche de plata que hoy depositamos ante ti quiere ser memoria de todo ello:

- de nuestro cariño hacia Cuenca,
- de nuestra devoción sencilla y sincera,
- y de nuestro compromiso de seguir sirviendo con humildad y con honor, siempre iluminados por tu presencia.

Virgen de la Luz, patrona de Cuenca: recibe este presente como un gesto de amor. Y que, junto a la Virgen del Pilar, patrona de la Guardia Civil, sigáis siendo ambas fuentes de esperanza y fe para todos los que vestimos con orgullo este uniforme.

Muchas gracias.

1 de septiembre de 2025